



REPORTES DEL EMISOR

INVESTIGACIÓN E INFORMACIÓN ECONÓMICA

HETEROGENEIDAD REGIONAL DEL MERCADO LABORAL COLOMBIANO*

Entre enero 2008 y el primer trimestre de 2015 los principales indicadores del mercado laboral colombiano han presentado en promedio un comportamiento favorable, caracterizado por incrementos en las tasas de participación laboral y de ocupación, así como una disminución notable en la tasa de desocupación, que se mantiene en niveles de un dígito al cierre del primer trimestre de 2015. No obstante, usando la información del mercado laboral de las 23 principales ciudades¹ y sus áreas

* Preparado por la Subgerencia Regional de Estudios Económicos de Medellín y la Unidad de Investigaciones de la Gerencia Técnica.

¹ Las 23 ciudades y sus áreas metropolitanas son: Bogotá, Medellín (Caldas, La Estrella, Sabaneta, Itagüí, Envigado, Bello, Girardota, Copacabana y Barbosa), Cali (Yumbo), Barranquilla (Soledad), Bucaramanga (Girón, Piedecuesta y Floridablanca), Manizales (Villa María), Pasto, Cartagena, Cúcuta (Villa del Rosario, Los Patios y El Zulia), Neiva, Pereira (Dosquebradas y La Virginia), Montería, Villavicencio, Tunja, Quibdó, Popayán, Ibagué, Valledupar, Sincelejo, Riohacha, Florencia, Santa Marta y Armenia. Por brevedad, cuando se refiera tanto a las 23 ciudades como a una ciudad específica se entenderá que incluyen a sus áreas metropolitanas listadas en esta nota.

metropolitanas, se puede observar que, por regiones, el comportamiento del mercado laboral difiere, no solo en el total sino también por género, edad y educación. También se analiza la oferta de mano de obra, la tasa de ocupación de la población y otros resultados del mercado laboral (como la tasa de desempleo y los salarios) haciendo énfasis en las disparidades regionales.

1. Participación laboral

Entre 2008 y marzo del presente año la tasa de participación laboral tuvo una tendencia creciente². En el ámbito nacional a marzo de 2015 un 64,5% de la población en edad de trabajar participó en el mercado laboral (trabajando o buscando empleo), una tasa levemente inferior al máximo observado a mediados de 2012, mientras que para las 23 ciudades en conjunto esa cifra es de 67,6%, similar a su máximo histórico (Gráfico 1). Adicionalmente, durante el primer trimestre de este año la participación laboral en algunas de las 23 principales ciudades y sus áreas metropolitanas conservó la tendencia creciente del período analizado (2008-2015): tal

² Proporción de personas en edad de trabajar que se encuentran ocupadas o en búsqueda de ocupación.

Bogotá, D. C.,
junio de 2015 - núm. 193



Editora:
Gloria Alonso Másmela
ISSN: 01240625

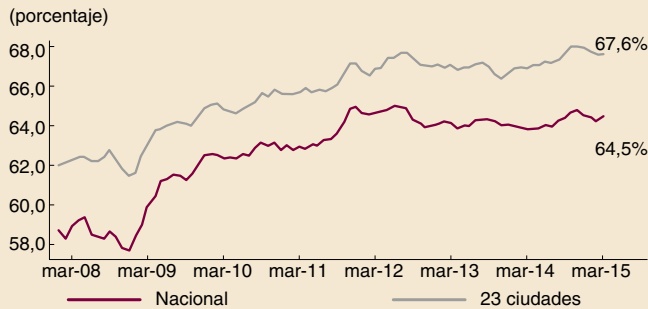


Reportes del Emisor es una publicación del Departamento de Comunicación y Educación Económica y Financiera del Banco de la República. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente reflejan el parecer y la política del Banco o de su Junta Directiva.

Reportes del Emisor puede consultarse en la página electrónica del Banco de la República.
<http://www.banrep.gov.co/publicaciones-buscador/2457>

Diseño y diagramación:
Banco de la República.

Gráfico 1
Tasa global de participación (enero de 2008 a marzo de 2015)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



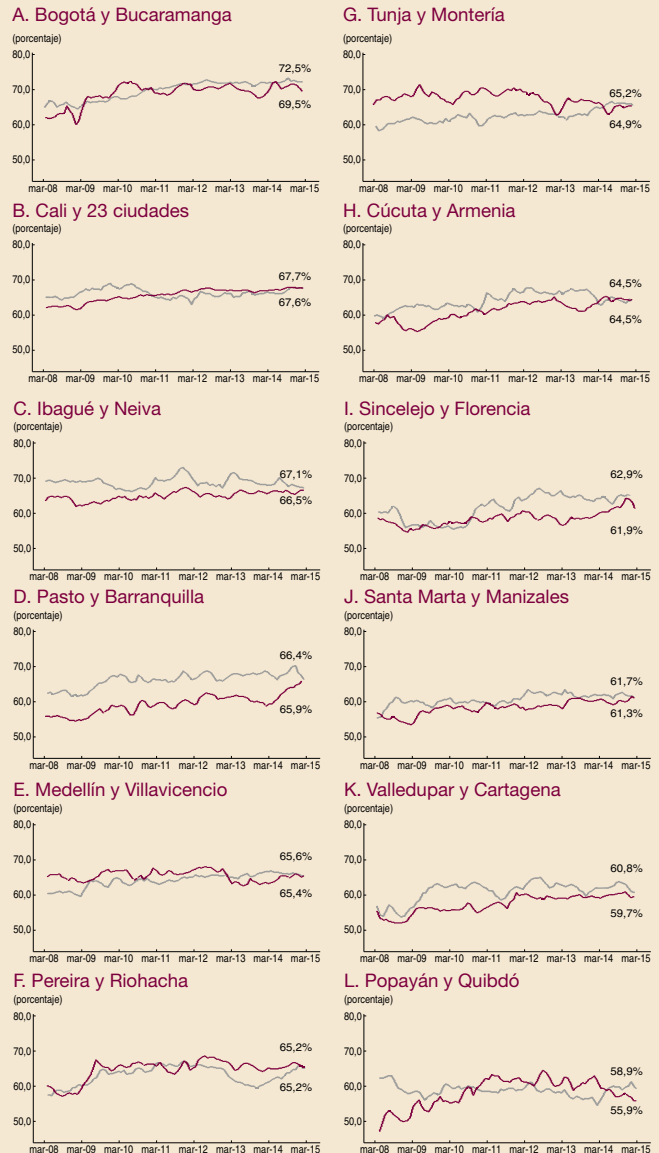
Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

es el caso de Bogotá (72,5%), Bucaramanga (69,5%) y Cali (67,7%), que registraron niveles por encima del promedio; le siguen Ibagué, Neiva, Pasto y Barranquilla. Por otro lado, la ciudad con menor participación laboral fue Quibdó (55,9%), antecedida por Popayán y Cartagena, que mostraron tasas inferiores al 60% (Gráfico 2).

Al considerar aspectos demográficos, se resalta el caso de Montería, con altos niveles de participación masculina, de personas sin educación superior y de aquellas entre 46 y 65 años de edad, lo que contrasta con algunas ciudades de la costa Atlántica, donde se presenta con frecuencia la menor tasa de participación laboral, (baja participación femenina y de personas sin educación superior). Quibdó, por su parte, de manera persistente muestra bajos niveles de participación laboral, incluso con cualquier desagregación demográfica (edad, género, etc.) Por su parte, ciudades del Eje Cafetero, como Manizales y Pereira, reportan una baja participación para personas entre los 46 y 65 años de edad. En Pereira, así como en Cali, se observa una alta participación laboral de jóvenes entre 18 y 25 años de edad.

El Mapa 1 ilustra la heterogeneidad regional del mercado laboral: en el caso de las ciudades, los círculos de mayor tamaño se refieren a una participación laboral por encima del promedio, mientras que los círculos más pequeños muestran una participación laboral por debajo de ese promedio de las 23 ciudades. Por ejemplo, la costa Atlántica tiene una participación laboral inferior al promedio, mientras que para el centro del país es mayor. Los tonos más oscuros hacen referencia a una participación laboral por encima del promedio de los 23 departamentos, y los más claros sugieren lo contrario.

Gráfico 2
Tasas de participación, 23 ciudades principales (enero de 2008 a marzo de 2015)^{a/}
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)

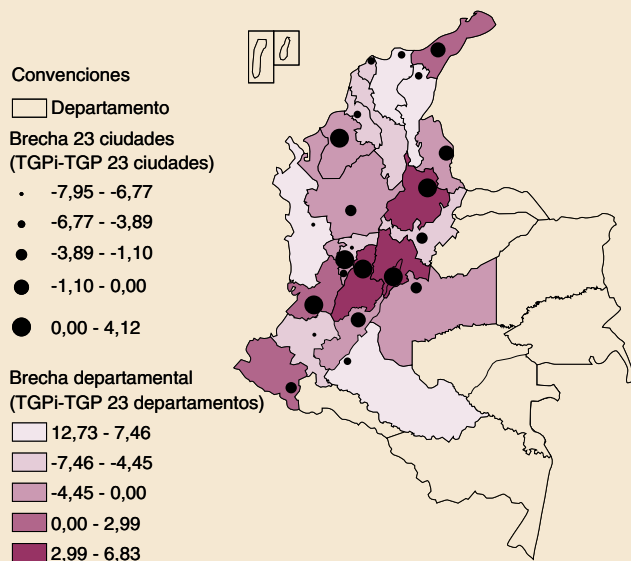


a/ La línea gris y la vino tinto corresponden a la primera y segunda ciudad mencionadas, respectivamente.

Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

Mientras que la tasa de participación laboral ha venido creciendo desde 2008, la brecha regional se ha venido reduciendo, pasando de tener diferencias de 21 puntos porcentuales (pp) entre la ciudad de mayor y menor participación laboral en enero de 2008, a 16,6 pp en marzo de 2015. Entre 2008 y 2015 las ciudades que exhibieron altas tasas de participación fueron Bogotá, Ibagué y Bucaramanga. Por su lado, Montería la presenta en el

Mapa 1
Diferencias regionales en la tasa global de participación (TGP)



Nota: promedios departamentales, 2008-2014; promedios para las 23 ciudades principales, enero de 2008 a marzo de 2015.
Fuente: DANE (GEIH); elaboración propia.

segmento masculino. Por el contrario, la menor participación laboral del período la registraron Quibdó, Popayán, Cartagena, y Manizales.

Por género, las áreas que exhiben la mayor participación laboral masculina reportan una cifra del 78,8%, mientras que las de menor participación, 64,5%. Por su parte, las regiones con mayor participación femenina, muestran un 66,7%, 12 pp por debajo de lo observado para los hombres. La diferencia interregional de participación femenina es superior a la de los hombres, y cercana a 20 pp. De nuevo Bogotá, Ibagué y Bucaramanga reportan las mayores tasas de participación laboral tanto masculina como femenina en el período, donde se destaca Ibagué por su alta participación femenina. En contraste, ciudades como Barranquilla, Cartagena y Sincelejo experimentan la menor tasa de participación femenina del país, con Quibdó y Popayán.

Por nivel educativo, las áreas donde la participación de personas con educación superior (al menos un año después del bachillerato) es más alta, alcanza un 84,5%, lo que contrasta con el 66,2% observado para quienes no tienen educación superior. De manera similar, en donde las personas con educación superior reportan la más baja participación, se ubica en 67,7%, con una diferencia

cercana a los 17 pp entre las regiones con menor participación con esta característica. En contraste, la diferencia entre las zonas con mayor y menor participación de personas con menores niveles de educación es de 15 pp.

Las ciudades de mayor participación laboral de personas con al menos un año de educación superior son Bogotá, Ibagué, Cali y Bucaramanga. Mientras que, la mayor participación laboral de personas sin educación superior se reporta en Montería, Bogotá e Ibagué. La menor participación de personas con educación superior se registra en Popayán y Quibdó, en tanto que Cartagena y Popayán experimentan una baja participación de los menos educados. Cabe resaltar la menor participación de los menos educados en Manizales, en varios meses del período analizado.

Por edades, la mayor participación laboral se registra para quienes tienen entre 26 y 45 años: 92,5% en las ciudades con más alta participación, y 79,6% en las de menor participación, con una brecha que viene cerrándose (13 pp a marzo de 2015). Conservando la tendencia general, la mayor participación de este rango etario se registra en Bogotá, Bucaramanga e Ibagué, mientras que la menor es observada en Barranquilla, Florencia, Quibdó y Cartagena.

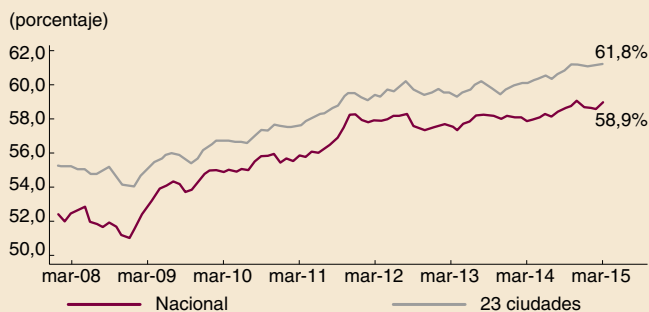
En cuanto a los jóvenes (entre 18 y 25 años de edad), las áreas con mayor participación reportan un 79%, lo que contrasta con las áreas de menor participación (48,7%). Las ciudades que reportan la mayor participación juvenil son Ibagué, Bucaramanga, Bogotá, Cali y Pereira, mientras que en Popayán, Cartagena, Tunja y Quibdó, hay una menor participación.

La máxima participación laboral de personas entre 46 y 65 años de edad, la reportan algunas ciudades con un 78,7%, en comparación con el 64,3% registrado por las áreas de menor participación. Riohacha y Montería lideran la mayor tasa de participación promedio para este grupo etario, en contraste con las ciudades del Eje Cafetero, Manizales y Pereira, que registran una baja tasa.

2. Ocupación

Entre 2008 y 2015, la tasa de ocupación (TO), o proporción de la población en edad de trabajar que se encuentra ocupada, se incrementó en 6 pp (Gráfico 3), lo cual refleja el buen comportamiento del mercado

Gráfico 3
Tasa de ocupación (enero de 2008 a marzo de 2015)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

laboral colombiano. A marzo de 2015, este indicador se situó en 61,8% para las 23 ciudades.

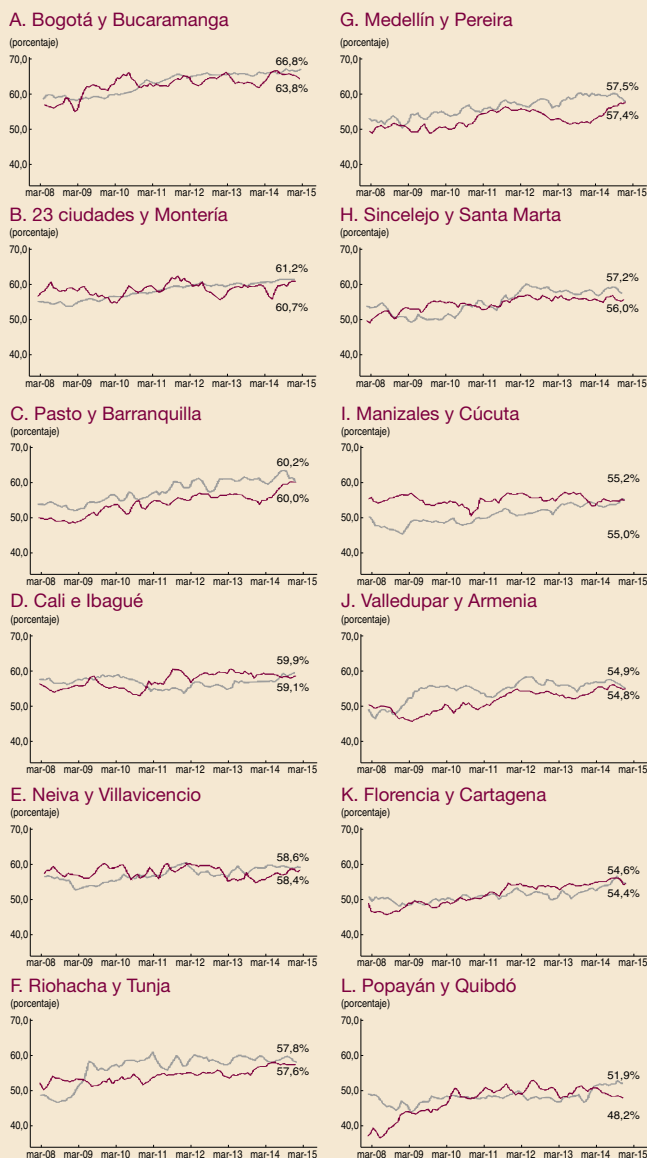
Cuando el análisis incluye información tanto urbana como rural (es decir, nacional; Gráfico 3), la tasa de ocupación conserva la misma tendencia que la observada a nivel urbano (23 ciudades); en otras palabras, una tendencia positiva en los últimos siete años (58,9% al cierre de marzo de 2015), aunque ligeramente por debajo de la urbana (61,8%), situación que refleja que la mayor ocupación total está muy influenciada por la ocupación urbana.

De acuerdo con el Gráfico 4, las ciudades con las mayores tasas de ocupación a marzo de 2015 son Bogotá (66,8%) y Bucaramanga (63,8%), únicas por encima del promedio (61,2%). Le siguen Montería (60,7%), Pasto (60,2%) y Barranquilla (60%) (Gráfico 4). Bogotá, Pasto, Barranquilla, Tunja, Medellín, Manizales, Armenia y Cartagena son las ciudades que han registrado un aumento sostenido en el período analizado.

Las diferencias en las tasas de ocupación de cada una de las 23 ciudades evidencian, en alguna medida, la heterogeneidad de la demanda laboral. En efecto, en la coyuntura reciente, la brecha supera los 18 pp. Esta heterogeneidad se incrementa según algunos subgrupos poblacionales (como las mujeres y personas con educación superior). Las ciudades con buen desempeño son Bucaramanga, Bogotá y Montería, mientras que Quibdó, Manizales y Popayán, se ubican entre las de peor desempeño.

El Mapa 2 resume la heterogeneidad regional (departamental y por ciudad) promedio para el período 2008-2015 en materia de ocupación. La brecha departamental es la diferencia entre la TO de cada uno y la TO promedio de los 23 entes, al igual que la calculada para

Gráfico 4
Tasas de ocupación, 23 ciudades (enero de 2008 a marzo de 2015)^{a/}
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



a/ La línea gris y la vino tinto corresponden a la primera y segunda ciudad mencionadas, respectivamente.

Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

las 23 ciudades. La distribución espacial de la brecha muestra que los departamentos del centro del país (Tolima, Cundinamarca y Santander), tienen un desempeño sobresaliente. También, se destacan por su alta tasa de ocupación La Guajira, Valle y Nariño. Por otra parte, Magdalena, Cesar, Chocó y Caquetá presentan TO inferiores al promedio departamental. Las ciudades con más

altas tasas de ocupación en el período son: Bogotá, Bucaramanga y Montería; en contraste, Quibdó, Manizales, Armenia, Popayán, Florencia, Pasto, Tunja, Cartagena, Barranquilla y Valledupar exhiben bajas tasas. Sincelejo, Santa Marta, Medellín y Villavicencio presentan TO por debajo del promedio de las 23 ciudades.

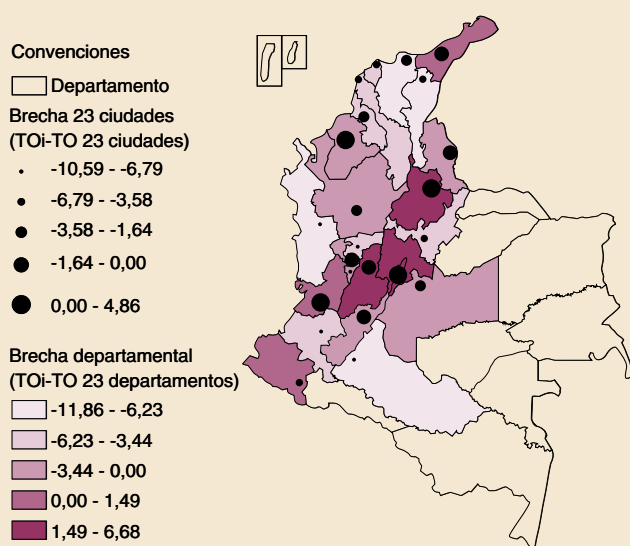
Al analizar la TO por género y nivel educativo, se observa una mayor disparidad entre ciudades, en especial por la ocupación femenina y la de personas con educación superior. La mayor TO en las 23 ciudades la experimentan los hombres (69,4% en marzo de 2015), casi 16 pp por encima de la de las mujeres (53,8%). Esta brecha se ha mantenido relativamente constante desde 2010.

Por nivel educativo se observa que la TO para personas con educación superior (73,9%) es considerablemente más alta que para aquellos sin educación superior (55,8%). No obstante, la comparación entre regiones muestra que la ocupación del subgrupo de personas con educación superior es bastante disímil.

3. Desempleo

La oferta laboral, el indicador aproximado de la demanda y la dinámica de ambas, reportan una disminución sostenida de la tasa de desempleo desde comienzos de 2010;

Mapa 2
Diferencias regionales en las tasas de ocupación (TO)



Nota: promedios departamentales, 2008-2014; promedios para las 23 ciudades principales, enero de 2008 a marzo de 2015.
Fuente: DANE (GEIH); elaboración propia.

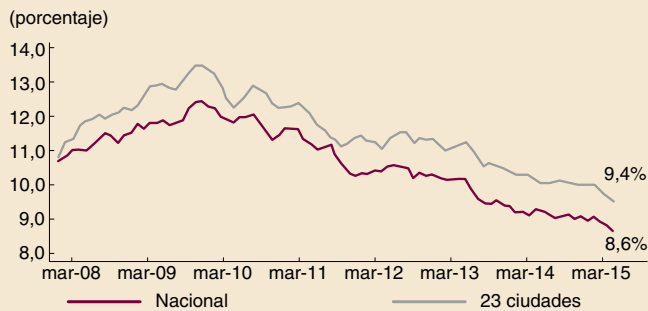
sin embargo, esta caída no ha ocurrido de la misma forma en todas las regiones del país. Si bien departamentos como Boyacá, Santander, Bolívar, Magdalena y Atlántico presentan tasas de desempleo por debajo del promedio departamental, al analizar las tasas de desempleo de cada ciudad por género, nivel educativo y grupos de edad, la variabilidad es evidente. Esto es así especialmente para el caso de las mujeres, las personas con educación superior y los jóvenes entre 18 y 25 años de edad.

Desde 2008 la tasa de desempleo de las 23 ciudades ha caído en 1,3 pp, situándose en 9,4% en marzo de 2015. A pesar de que esta tasa para las 23 ciudades era similar a la del total nacional a comienzos de 2008, el desempleo en estas áreas exhibió un aumento importante durante 2008 y 2009, cuya recuperación posterior no ha logrado igualar la tasa del total nacional, que se ubicaba en 8,6% a marzo de 2015 (Gráfico 5). Si bien esta caída no ha sido de la misma magnitud en todas las ciudades, sí se observa una disminución en la tasa de desempleo en la mayoría de las regiones. Lo anterior está soportado, también, en la menor diferencia observada entre las tasas mensuales de desempleo más altas y bajas de las 23 ciudades desde 2008. Esta caída se explica, especialmente, por la reducción promedio en cerca de 15 pp de la tasa de desempleo de las ciudades que venían presentando los mayores registros en materia de desocupación.

Las cinco ciudades con las tasas de desempleo más bajas en el primer trimestre de 2015 fueron: Montería (6,9%), Bogotá (7,8%), Bucaramanga y Barranquilla (8,4%, cada una), y Cartagena (8,6%); mientras que las que mostraron las más altas fueron: Armenia (15,4%), Cúcuta (14,7%), Quibdó (13,7%), Florencia (12,5%) e Ibagué (12,2%). Entre las ciudades que desde 2010 han reducido su tasa de desempleo, y que aún registran alguna disminución, se encuentran Pereira, Popayán, Manizales, Bogotá y Montería; las demás ciudades muestran tasas bastante estables, excepto por algunos deterioros recientes en Florencia, Riohacha, Medellín, Valledupar y Cartagena (Gráfico 6).

El Mapa 3 presenta la diferencia promedio entre la tasa de desempleo de cada región y el promedio de todas las regiones durante los últimos siete años. Como se observa, existe una aglomeración de departamentos con altas tasas de desempleo en la región Pacífica y Andina. Específicamente, Tolima, Quindío, Risaralda y

Gráfico 5
Tasa de desempleo (enero de 2008 a marzo de 2015)
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)



Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

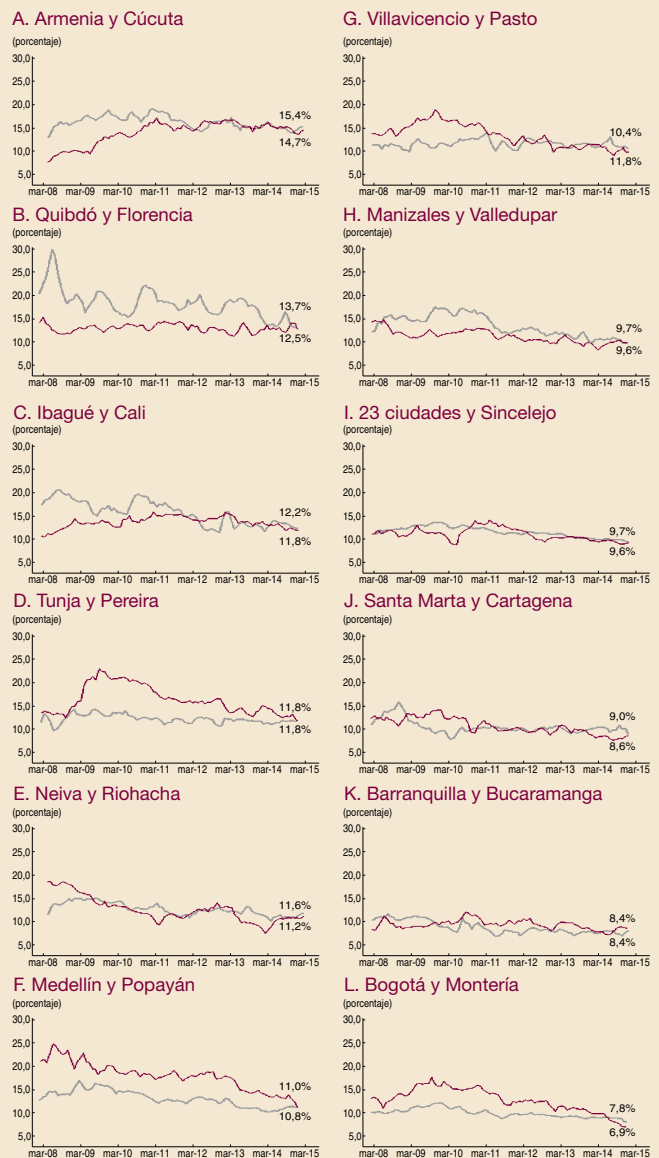
Nariño conforman el grupo de departamentos que tiene tasas de desempleo por encima del promedio: entre 2,4 pp y 5,8 pp arriba; mientras que Boyacá, Santander, Bolívar, Magdalena y Atlántico conforman el grupo con más bajas tasas de desempleo: entre 2,8 y 1,6 pp por debajo del total. Las ciudades con mayores tasas de desempleo promedio en ese período fueron Ibagué, Armenia, Pasto y Popayán, y aquellas con menores tasas fueron Bucaramanga, Sincelajo, Cartagena, Barranquilla, Santa Marta, Valledupar y Cúcuta.

Para analizar la persistencia de las tasas de desempleo regionales, se calcula el porcentaje de veces que una ciudad presentó la máxima (o mínima) tasa de desempleo entre enero de 2008 y marzo de 2015. Las ciudades que presentaron la mayor tasa de desempleo fueron: Quibdó, Pereira y Popayán; mientras que ciudades como Barranquilla y Bucaramanga se encuentran entre las que de manera persistente exhiben la menor tasa. Cabe resaltar el caso de Cúcuta, ciudad que, aunque tuvo la menor tasa de desempleo en 2008, desde 2014 ha revertido sus registros, ubicándose como la ciudad con la máxima tasa de desempleo.

Por género, para cada una de las 23 ciudades, se observa una alta heterogeneidad. Al calcular la diferencia entre la mayor y la menor tasa de desempleo para hombres y mujeres, se observa una reducción continua desde enero de 2008. A marzo de 2015 la diferencia entre las mayores y menores tasas de desempleo masculino alcanzó un nivel de 9,0 pp, en contraste con la brecha de las mujeres (9,7 pp).

Por nivel educativo, la mayor variabilidad en el desempleo por regiones se observa entre las personas con

Gráfico 6
Tasas de desempleo, 23 ciudades (enero de 2008 a marzo de 2015)^{a/}
(trimestre móvil, series desestacionalizadas)

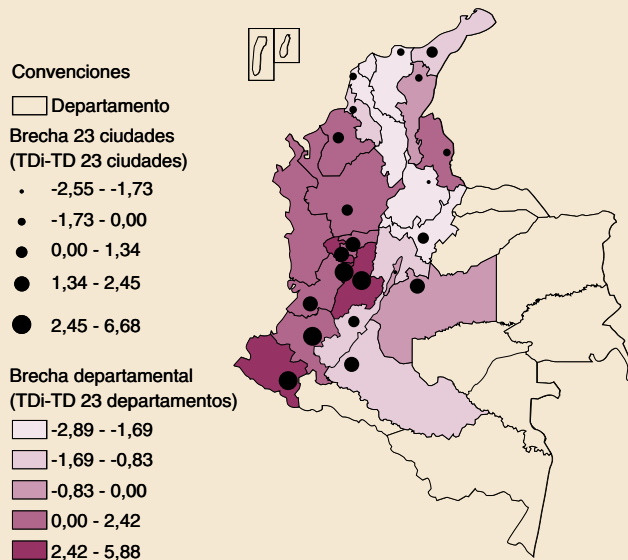


a/ La línea gris y la vino tinto corresponden a la primera y segunda ciudad mencionadas, respectivamente.

Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

educación superior, con una notable brecha entre ciudades. De manera similar, al cierre de marzo de 2015 las ciudades que con mayor frecuencia presentaron la tasa de desempleo más alta para las personas educadas fueron Quibdó y Popayán; mientras que Bogotá y Bucaramanga, mostraron las menores tasas para personas con al menos un año de educación superior. Para

Mapa 3
Diferencias regionales en las tasas de desempleo (TD)



Nota: promedios departamentales, 2008-2014; promedios para las 23 ciudades principales, enero de 2008 a marzo de 2015.
Fuente: DANE (GEIH); elaboración propia.

el caso de no educados, las ciudades que presentaron la mayor tasa promedio de desempleo fueron: Armenia, Pereira y Quibdó, mientras que Barranquilla, Cartagena y Bucaramanga se ubicaron entre las regiones con menor desempleo.

Por grupos etarios se observan claras disparidades en las tasas de desempleo juvenil (18-25 años de edad). Las ciudades que en promedio presentaron la máxima tasa de desempleo para los jóvenes fueron Popayán y Armenia; mientras que el mayor desempleo para los adultos (personas entre 26 y 45 años) se observa en Quibdó y Popayán. Por su parte, Pereira, Armenia y Quibdó la exhiben para personas entre los 46 y 65 años.

En cuanto al promedio de meses buscando empleo (duración del desempleo), también se observa una brecha importante entre ciudades, que ha venido cerrándose en el tiempo (Gráfico 7). Las áreas que en promedio presentaron la mayor duración en tal aspecto fueron Popayán, Cartagena y Pasto, mientras que las áreas con menores tasas fueron: Bucaramanga, Montería y Cúcuta. Por género, las diferencias en los meses promedio de búsqueda son más marcadas para las mujeres (7,1 meses), las personas con educación superior (6,7 meses) y para las personas entre 46 y 65 años (10 meses).

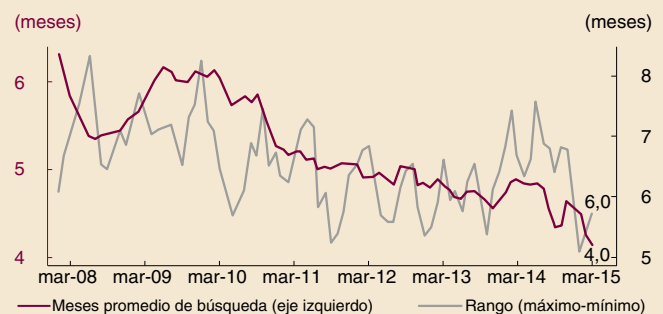
4. Ingresos laborales

El ingreso laboral complementa el análisis de la participación laboral, ocupación y desempleo. El Gráfico 8, panel A, muestra la trayectoria del ingreso real mediano por hora, junto con las trayectorias de sus valores máximos y mínimos para cada trimestre móvil y para el promedio de las 23 ciudades. La diferencia entre el ingreso máximo y mínimo observado en cada período, denominado también rango (panel B), muestra una significativa reducción reciente acompañada de un crecimiento sostenido del ingreso promedio para las 23 ciudades.

Entre 2008 y 2015 Bogotá tuvo el ingreso laboral real mediano más alto en el 83% de los trimestres móviles del período analizado, seguida por Tunja con el 17% de los casos; mientras que las ciudades que en promedio reportan el ingreso laboral mediano más bajo fueron, en su orden, Pasto (con el 41% de las veces), Quibdó (con el 39%) y Sincelejo (con el 17%).

El Mapa 4 muestra la gran heterogeneidad de los ingresos laborales medianos por hora entre las ciudades y departamentos. Esto se evidencia por la mayor desviación con respecto a su media respectiva en los últimos siete años. Las ciudades cuyo ingreso laboral mediano supera el valor promedio fueron: Bogotá, Medellín, Bucaramanga y Tunja; mientras que Riohacha, Sincelejo, Montería, Quibdó y Pereira conforman el grupo con los ingresos más bajos con respecto a la media nacional. Estas últimas ciudades son seguidas de cerca por: Valledupar, Santa Marta, Barranquilla, Popayán y Villavicencio. Por departamentos la situación es un poco

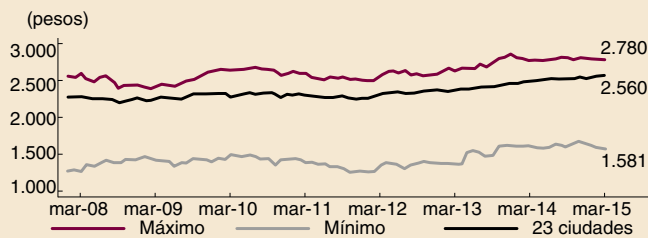
Gráfico 7
Meses promedio de búsqueda de empleo y rango, 23 ciudades (enero de 2008 a marzo de 2015) (trimestre móvil, series desestacionalizadas)



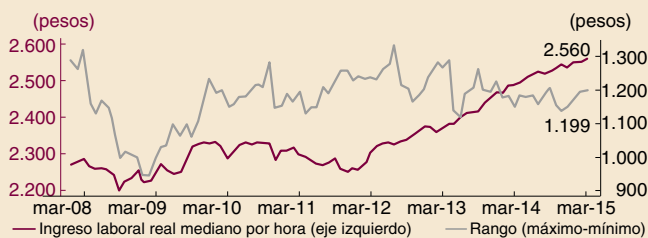
Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

Gráfico 8
Ingreso laboral real mediano

A. Por hora, 23 ciudades (enero de 2008 a marzo de 2015)

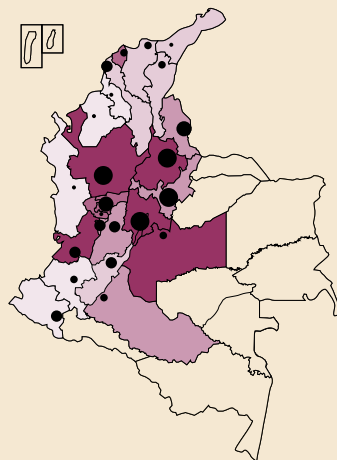
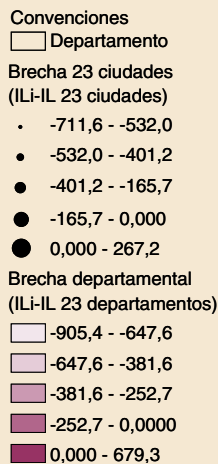


B. Por hora y rango, 23 ciudades (enero de 2008 a marzo de 2015)



Nota: deflactado con el IPI; series desestacionalizadas; trimestre móvil
Fuente: DANE (GEIH); cálculos de los autores.

Mapa 4
Diferencias regionales en los ingresos laborales/hora (IL)



Nota: promedios departamentales, 2008-2014; promedios para las 23 ciudades principales, enero de 2008 a marzo de 2015.
Fuente: DANE (GEIH); elaboración propia.

diferente: Cundinamarca, Antioquia, Valle, Santander y Meta superan la media, con ingresos laborales altos. Por su parte, la costa Pacífica (excepto Valle del Cauca), así como Córdoba y Sucre (en la costa Atlántica), registran los menores niveles.

Los asalariados devengan un ingreso real laboral mediano por hora mayor que los no asalariados. La diferencia por ciudades con mayor y menor ingreso laboral para los asalariados viene aumentando desde 2014, desde alrededor de COP 750 en 2013 hasta COP 1.037 en marzo de 2015; mientras que la brecha para los no asalariados se ha venido cerrando: desde alrededor de COP 1.100 en 2013 hasta COP 840 en marzo de 2015. Por otro lado, si bien el salario real mediano para las mujeres es similar al de los hombres (superándolo incluso en algunos trimestres), se encuentra frecuentemente por debajo.

Por otra parte, la trayectoria del salario mediano de los ocupados con secundaria completa o menos ha registrado una tendencia creciente en los últimos tres años; mientras que el salario mediano de los ocupados con un año aprobado de educación superior ha crecido a ritmos inferiores, con una menor diferencia entre las regiones que reportan los valores más altos y más bajos, acercando el valor mediano a su máximo en los últimos años.

5. Desempeño de las ciudades durante el último año

Una síntesis del desempeño reciente del mercado laboral de las 23 ciudades analizando la información promedio disponible entre abril de 2014 y marzo de 2015 (*i. e.*, último año), permite concluir que las ciudades con mejor desempeño son Bogotá, Bucaramanga, Medellín, Pasto y Montería; mientras que, aquellas con un comportamiento promedio anual poco favorable son Quibdó, Popayán, Cúcuta, Florencia y Armenia.

Conclusiones

El mercado laboral colombiano continúa registrando altas tasas de participación y de ocupación: mientras la participación parece estar estabilizando en sus niveles actuales, la ocupación sigue presentando incrementos. A marzo de 2015 la tasa de desempleo continuaba reduciéndose. A pesar de las enormes diferencias regionales en algunos indicadores, el mercado laboral continúa mostrando un buen desempeño, con buenas tasas de crecimiento del empleo y de los ingresos reales. **RE**